

Semblanzas de Rafael del Riego y Flórez

Profile of Rafael del Riego y Flórez

PEDRO VILLANUEVA
Político e investigador

Resumen

La investigación en los archivos y documentos fuente es fundamental para comprender etapas históricas determinadas, y evitar en muchas ocasiones los fallos de transmisión de la información entre unas publicaciones y otras. Del mismo modo, las vivencias personales de sus protagonistas nos hacen interpretar de forma más concisa el contexto histórico que les tocó vivir. La unión de ambas reproduce con mayor exactitud la explicación que queremos dar al suceso investigado en nuestras aportaciones académicas. Este artículo se centra en tres documentos descubiertos recientemente y del todo inéditos, y que son base para desarrollar nuevas aportaciones investigativas sobre el Trienio Liberal (1820-1823) y la figura de Rafael del Riego y Flórez. Aclarar algunos aspectos de esos tres años clave en la vida de este personaje histórico, aportando nuevos datos sobre su persecución durante el levantamiento militar, información novedosa sobre su detención y escolta por el ejército francés y ofreciendo algunas contribuciones a la literatura, su vida y la represión de los liberales exiliados tras la vuelta del Absolutismo de Fernando VII, serán los objetivos de este artículo.

Palabras clave: Trienio Liberal, liberales, exilio, ejército, absolutismo, coraceros.

Abstract

Research in the archives and source documents is essential to understand specific historical periods and often avoid errors in the transmission of information between one publication and another. In the same way, the personal experiences of their protagonists help us to interpret, more concisely, the historical context in which they lived. The the combination of both of them more accurately reproduces the explanation we wish to give to the event that has been researched on in our academic contributions. This article focuses on three recently discovered and definitely unpublished documents, which are the basis for developing new research contributions on the Liberal Triennium (1820-1823) and the figure of Rafael del Riego y Flórez. The aims of this article are to clarify some aspects of those three key years in the life of this historical figure, providing new data on his persecution during the military uprising, new information on his arrest and escort by the French army, and contributions to literature, his life and the repression of the exiled liberals after the return of the Absolutism of Ferdinand VII.

Keywords: Liberal Triennium, liberals, exile, army, absolutism, cuirassiers.

INTRODUCCIÓN

El estudio sobre el levantamiento de parte del ejército español en las Cabezas de San Juan (Sevilla) el uno de enero de 1820, ha generado multitud de publicaciones de lo más variopinto: novelas, artículos periodísticos, trabajos académicos, tesis doctorales... Del mismo modo, la polémica sobre los motivos que incitaron a sus principales actores a llevarla a cabo forma parte de muchas de estas publicaciones. Trataremos de introducir nuevos datos y aportaciones basándonos en el estudio de tres documentos principales: las cartas que José O'Donnell escribió mientras perseguía a Rafael del Riego durante enero, febrero y marzo del 1820, y dónde informaba a sus superiores de sus avances; la orden de servicio de la escolta al preso Riego tras su detención en Arquillos (Jaén) en 1823, por los coraceros del rey francés; y un documento impreso en Londres (editado por su hermano Miguel del Riego) que recuerda y ensalza la figura de Rafael del Riego cinco años después de su ejecución, y que reclama la intervención de los ingleses en los asuntos de España. Durante su análisis, realizaremos otras aportaciones basadas en lugares y objetos de importancia para entender el contexto histórico de la etapa liberal española, y relacionados con los protagonistas más relevantes de esta etapa.

Han pasado doscientos años desde el ocaso del Trienio Liberal (1820-1823) cerrado con la injusta ejecución del General Rafael del Riego en la Plaza de la Cebada de Madrid. Este extracto del libro *“Riego debe morir”*¹, editado en la conmemoración de la efeméride, nos puede servir –desde una perspectiva novelada y divulgativa– para contextualizar el final inesperado del proceso liberal y el triunfo del Absolutismo:

Todos me muestran su lealtad, pero todos quieren matarme, el Rey así lo quiere. Si hoy, el día de mi muerte, hubiese de elegir, elegiría una patria sin Rey, sin Fernando:

«¡Traidor! Una y mil veces»; y yo... «¡Idiota!» otras tantas.

Ayer noche, mi fiel criado Ramón, estuvo acompañándome en la iglesia en mis últimas horas de oración y despedida; tantas veces recé el Rosario y ahora ni persignarme puedo; mis manos tiemblan y el dolor de mi cuerpo y alma se clavan como alfileres en mi garganta.

Mi fiel amigo, al que entrego mi pañuelo negro de mi cuello al suyo, baja la mirada mientras me cuenta que mis paisanos de Tuña han saqueado mi casa al grito de «¡Muera el traidor!»²

¹ Pedro VILLANUEVA, *Riego debe morir*, Madrid, Ediciones Kokapeli, 2023. p.11 Obra basada en las cartas sobre la persecución de Rafael del Riego (enero-marzo de 1820) adquiridas por el autor en un anticuario.

² Este es el comienzo del extracto. El extracto completo se ha incluido en el Apéndice I, al final de este artículo.

Sin duda, el Trienio Liberal marcó un antes y un después en la política española, y sentó muchas de las bases de lo que hoy conocemos como Monarquía Parlamentaria, y Rafael del Riego fue un personaje indispensable en su consecución. Nuestros odios internos como país, herencia de una Guerra Civil no superada, hace que la figura de Riego y el Trienio sean politizadas según las necesidades del color del partido político que lo pinte, y hace que seamos incapaces de entender y mostrar al mundo nuestra Revolución Francesa a la española; nuestro sistema educativo pone en evidencia, como ninguno, la carencia afectiva hacia el proceso histórico del Trienio Liberal, y pocos estudiantes son conocedores de este periodo de importancia vital en la vida de los españoles.

El levantamiento que protagonizó Riego (Las cabezas de San Juan, en Sevilla, el 1 de enero de 1820) junto al resto de militares hastiados por la situación a la que se veían sometidos: sin cobrar sus sueldos, enviados a sofocar la revuelta de las colonias americanas en barcos ingobernables y carentes de seguridad, y en pleno cordón sanitario por el brote de cólera procedente de Coromandel (India), está de sobra documentada y son muchas las obras académicas y literarias que lo contemplan; el proceso posterior de supervivencia de los liberales y la persecución a la que estos fueron sometidos con la llegada de los Cien Mil Hijos de San Luis, enarbolando el absolutismo de Fernando VII al que este sometería a los españoles, queda patente en mucha de nuestra literatura académica.

Pero hay aún semblanzas – bosquejos biográficos de los protagonistas ocultos en papeles, objetos o documentos – que merecen ser descubiertas para así comprender mejor las vivencias de sus figuras principales y el contexto histórico en el que les correspondió interactuar. Buscarlas para contemplarlas, y después sorprendernos, es de lo más satisfactorio en la labor de investigación. Estos elementos mencionados llevan impresa la vivencia de los héroes o villanos que, en circunstancias extremas, se relacionaron con ellos dejando su huella perpetua en el tiempo. Sin perder el rigor académico e histórico, conozcamos algunos de ellos; busquemos esos flecos que asoman en otras grandes investigaciones y aportemos un poco más de información y novedades a la historia del fecundo Trienio Liberal:

1.- LAS CARTAS DE JOSÉ O'DONNELL ANHETAN (1768-1836)

El Capitán General José O'Donnell, fue el encargado de perseguir y exterminar a Riego y su Columna Móvil durante el levantamiento militar entre enero y marzo de 1820. La reciente aparición de sus cartas manuscritas durante la rebelión liberal³ son una fuente de

³ Se trata de 20 documentos del archivo personal de O'Donnell, fechados de enero a marzo de 1820, con título: «Apuntes sobre la campaña de 1820 contra el rebelde Riego». Colección Privada de Pedro Villanueva.

nuevos datos de lo acontecido durante sus enfrentamientos con el militar asturiano; es como observar desde una posición privilegiada –entre bambalinas– presenciando una gran obra de teatro. Aunque disponemos de relatos publicados de este periodo agitado, en concreto «Memoria sucinta sobre lo acontecido en la Columna Móvil de las Tropas Nacionales al mando del Comandante General Don Rafael del Riego, desde su salida de la ciudad de San Fernando el 27 de enero de 1820, hasta su total disolución en Bienvenida el 11 de marzo del mismo año» por Evaristo San Miguel, Imprenta Mayor de Sevilla (1820), y la propia publicación del mismo O'Donnell en los suplementos del Restaurador (1823) en sus números 106, 107 y 108.

El experto militar realista O'Donnell, pasó de perder su puesto de mando, ser declarado persona *non grata*, ser detenido y encerrado en Ceuta para después huir (al triunfo de los liberales y la firma de la Constitución de 1820 por Fernando VII); a recuperar todos sus privilegios una vez cayó el Trienio y Fernando VII aplicó el absolutismo más abominable con el beneplácito de la iglesia y el conformismo de un pueblo ignorante. No hay que olvidar que el destino quiso unir en este periodo convulso a O'Donnell y a Rafael del Riego por segunda vez, ya que combatieron juntos en la batalla de Espinosa de los Monteros –con desastre para los españoles contra los franceses– y el mismo O'Donnell participó en la solicitud de ascenso del propio Riego⁴. Todo ellos indican que pasaron de estar en el mismo bando a ser enemigos acérrimos.

Si bien es cierto que ambas publicaciones, mantuvieron un rigor honroso en sus descripciones, las dos evitaron hablar de hechos que obviamente no les interesaban; de ahí la importancia de las cartas originales de la campaña de O'Donnell persiguiendo a Riego. Son un diario de contienda que no solo desentraña el momento histórico, si no que muestra como un libro abierto los sentimientos, errores, esperanzas, alegrías, desgracias y desesperación de un militar fiel a sus principios.

Las cartas son –del mismo modo– un muestrario del comportamiento de Riego y sus soldados, que describe –proporcionando valiosa información para los investigadores– espacios, lugares y objetos relacionados con Riego. Cabe reseñar que la descripción de O'Donnell, va evolucionando desde una situación en la que se tiene que hacer frente a la escasez de hombres, municiones y equipamiento militar para atacar con seguridad a la Columna Móvil de Riego⁵ a descubrir un O'Donnell seguro de su mismo sobrado de efectivos y con un Riego acorralado, rumbo a Portugal, intentando escapar de una muerte segura⁶. Es tal la tranquilidad del mando realista que ya cede la persecución del sedicioso Riego a

⁴ P. MATA y R. STIRLING, *Historia del General Riego*, Barcelona, Imprenta Nacional Saurí, 1837.

⁵ Carta fechada en Marbella el 17 de febrero de 1820. «Apuntes sobre la campaña de 1820 contra el rebelde Riego». Colección Privada de Pedro Villanueva.

⁶ Carta fechada en Córdoba el 10 de marzo de 1820. «Apuntes sobre la campaña de 1820 contra el rebelde Riego». Colección Privada de Pedro Villanueva.

sus hombres de confianza, mientras espera en una ciudad rendida al Rey Fernando VII: Córdoba.

«Sedicioso», «rebelde», «traidor a la Patria» son algunos de los apelativos que emplea O'Donnell para hablar de Riego y de los suyos⁷; a quienes nunca trata como militares ni ejército que se precie. En algunos momentos –sobre todo en las primeras cartas– el militar muestra humanidad y preocupación por los hombres; se entristece ante el hecho de que: «la sangre derramada hoy es toda española»⁸. Muestra cólera ante el desagrado del Rey por no haber dado ya con Riego y no haberle exterminado⁹, y ensalza las virtudes de sus hombres ante tantas dificultades y caminos tan penosos.

Las cartas describen tácticas de espionaje y sobornos con el fin de propiciar la desertión en las filas liberales¹⁰. En la carta fechada el día 27 de febrero, refiere el comandante cómo dos de sus oficiales fueron engañados por un sujeto vestido de sacerdote procedente de Arriate, que les indicó, falsamente, el camino que habían tomado los rebeldes, consiguiendo que estos se escabulleran temporalmente. Otro ejemplo de lo complicada de la situación y de que los recursos operacionales de los realistas daban sus frutos, es lo que cuenta la misiva del día 4 de marzo en Morón de la Frontera. En ella detalla O'Donnell cómo vino a entregarse a su puesto de mando uno de los hombres de confianza de Riego: su secretario Gayangos, y cómo no le había escuchado ni perdonado aun cambiando de bando, por ser un «delincuente» y de «talento travieso» (sin duda los espías habían cumplido su cometido).

En Arcos de la Frontera, Evaristo San Miguel –en su *Memoria Sucinta*– relata cómo apresan a todo el puesto de mando realista en la provincia, para posteriormente encerrarlos vigilados por una escolta de confianza (bajo el mando del capitán del Batallón Asturias Valcárcel) en el Cortijo del Peral¹¹. El vetusto edificio mantiene su estructura original. Su vista exterior, con dos torres cuadrangulares acabadas en palomares, impone y hace intuir lo acertado de la elección: una posición cercana a Arcos –recién iniciado el alzamiento– y fácil de vigilar y evacuar en caso de un ataque realista.

⁷ Carta fechada en Ronda el 29 de febrero de 1820. «Apuntes sobre la campaña de 1820 contra el rebelde Riego». Colección Privada de Pedro Villanueva.

⁸ Carta fechada el 17 de febrero en Marbella. «Apuntes sobre la campaña de 1820 contra el rebelde Riego». Colección Privada de Pedro Villanueva.

⁹ Carta fechada el 28 de febrero de 1820 en Ronda. «Apuntes sobre la campaña de 1820 contra el rebelde Riego». Colección Privada de Pedro Villanueva.

¹⁰ Carta fechada el 23 de febrero en Antequera. «Apuntes sobre la campaña de 1820 contra el rebelde Riego». Colección Privada de Pedro Villanueva.

¹¹ Víctor SÁNCHEZ MARTÍN, *Rafael del Riego. Símbolo de la Revolución Liberal*, Tesis Doctoral, Alicante, Universidad de Alicante, 2022.



Cortijo del Peral, en la Sierra de Cádi.

Momento cumbre de estas cartas es el encuentro con las tropas liberales acantonadas en Morón de la Frontera. El estudio biográfico «Lecciones Históricas Moronesas» de Ignacio de Torres y León (1844-1925)¹², corrobora los datos de las misivas de O'Donnell, se menciona el paso de Riego –dirección a Morón– por lugares emblemáticos del entorno y que aún hoy podemos contemplar. Se describen los hornos antiguos de cal (véase fotografía a continuación) –construcciones circulares cercanas a las zonas de explotación minera– y se relata que, en 1820, al paso de liberales y realistas en su persecución, ya se hallaban destruidos después de que los franceses (durante la Guerra de la Independencia) los hubieran hecho volar por los aires literalmente. Actualmente, los vecinos de poblaciones cercanas siguen trabajando en estas explotaciones, y la cal determina un papel esencial en la estructura económica de la zona.

¹² Hipólito Klever [seudónimo de Ignacio de Torres y León], «Lecciones históricas moronesas», *Revista de Morón*, Morón de la Frontera: [José Plata y Nieto, editor], 1914-1916. [42 p.]

Incluye: (I) Mesura y crueldad, 1914, n. 11, pp. 20-23; (II) Constitucionales y realistas, 1915, n. 13, pp. 13-16; (III) De potencia a potencia, 1915, n. 14, pp. 56-59; (IV) Nobles secuestrados, 1915, n. 15, pp. 95-97 y n. 16, pp. 136-140; (V) De guerrilleros a ladrones, 1915, n. 23, pp. 367-370; (VI-1) Primer ocaso de Riego, 1916, n. 25, pp. 431-435; (VII-2) Primer ocaso de Riego, 1916, n. 27, pp. 81-83; (VIII-3) Primer ocaso de Riego, 1916, n. 28, pp. 109-112; (IX-4) Primer ocaso de Riego, 1916, n. 30, pp. 168-171; (X-5) Primer ocaso de Riego, 1916, n. 31, pp. 197-200; y (XI-6) Primer ocaso de Riego, n. 32, pp. 248-252.

Algunos elementos de paisaje han perdurado con mayor facilidad que otros, ya perdidos por el paso del tiempo; la ermita de Nuestra Señora de Gracia, que se mantiene cuidada y venerada por los fieles desde el siglo XVIII, es un ejemplo.

Cercana a la misma, se encuentra otro elemento que ha tenido que superar muchas vicisitudes y es posible visitar en su estado actual, aunque no haya referencia alguna a la parada que Riego y los suyos hicieron para disfrutar de la pureza de sus aguas; no figura cartel o indicación alguna, aunque es mencionado por Ignacio de Torres y León (Hipólito Klever) en su



Museo de la Cal de Morón de la Frontera.



Ermita de Nuestra Señora de Gracia, en la carretera Morón de la Frontera a Montellano, Sevilla.

obra local de «Lecciones históricas moronesas»: se trata de la Fuente del Espino¹³.

Los lugareños desconocen este episodio histórico de 1820, pero la fuente ha tenido historia posteriormente y es conocida más por este motivo que por haber sido parada de los liberales en su marcha apresurada en dirección a Morón de la Frontera. Cuenta la historia social que durante las mejoras en la carretera fue retirada del lugar, y hurtada por un vecino de otra localidad vecina. Se muestran orgullosos sus salvadores de haberla recuperado, y más, si cabe, después de enterarse de otra nueva aventura de la fuente que les era desconocida hasta entonces¹⁴. La fuente, consta de dos vasos diferenciados, pero en una misma

¹³ KLEVER, «Lecciones históricas moronesas», p. (168).

¹⁴ Hice parada allí y pude indagar estas cuestiones con los vecinos del lugar. La Fuente del Espino está próxima a la Ermita y a una posada que es negocio y punto de encuentro de los lugareños (Carretera A 361 Km 4 carretera de Morón a Montellano).



Fuente del Espino, en la carretera Morón de la Frontera a Montellano, Sevilla.

pieza de mole pétrea: uno para el uso de las personas y el otro para los animales; su talla denota la antigüedad de esta. El agua ya no discurre como antaño, ya que fue colocada lejos del manantial original.

No es la única fuente protagonista de estas semblanzas de Riego. La Fuente de la Plata, situada a la entrada de Morón de la Frontera por el camino viejo, y a lado del antiguo hospicio (hoy sede de FREMAP¹⁵), recibe al viajero como lo hizo el capitán de Dragones Osorno—pasado al bando de los liberales con doscientos de sus hombres—con el mismo Rafael del Riego¹⁶.

La fuente —restaurada en parte— aún conserva algunos de sus elementos originales, y su forma de lavadero de mineral, hace intuir su dilatada historia; fue utilizada desde tiempo de los romanos, y se la relaciona con el uso para la extracción de una veta de plata situada en Morón.

Abandonando la villa, por el camino a Córdoba, se encuentra el «Cortijo La Florida», hoy cerrado a cal y canto y de nueva construcción. En este lugar se repusieron de la derrota fatal contra las tropas realistas de O'Donnell, Riego y los restos de la Columna Móvil, reducida por esta batalla de 900 a 400 hombres según describen las ya mencionadas cartas y la Memoria de Evaristo San Miguel¹⁷.

Tras la derrota, las tropas diezmadas de los liberales huyeron cruzando un valle que se expande en forma de embudo. Las misivas refieren puntos clave en los que los «seditiosos» fueron emboscados y azuzados por los realistas: Pozo Serrano, Plaza de los Arcos, Cerro Zorriche, Pago Real... son algunos de ellos¹⁸. Vecinos de Morón, muchos de ellos dedicados a la agricultura, cuentan cómo surgen de la tierra objetos relacionados con estos enfrentamientos armados cuando trabajan sus tierras: hebillas, trinchas, botones del regimiento Asturias, el Sevilla, España... y por supuesto munición de fusilería: bolas de plomo pesadas y deformadas tras los impactos.

¹⁵ Mutua colaboradora de la Seguridad Social, fundada en 1933.

¹⁶ KLEVER, «Lecciones históricas moronesas», p. (168-169).

¹⁷ O'DONNELL, «Cartas» en Morón el 6 de marzo de 1820.

¹⁸ KLEVER, «Lecciones históricas moronesas», p. 169.

En Morón de la Frontera cayó muerto el capitán Osorno, tal y como se describe en la Memoria de Evaristo San Miguel¹⁹, y se refiere la detención de otros oficiales y soldadesca que pertenecía a la Columna Móvil. Todos ellos fueron enviados a la cárcel de Sevilla tal y como lo indica O'Donnell en sus escritos²⁰, dónde esperaron al juicio o a su ejecución rápida por ser traidores a la patria.

Es interesante mencionar que, después del triunfo del levantamiento, la mayoría de los soldados prisioneros, que posteriormente –con el triunfo del levantamiento fueron liberados– se alojaron en las Reales Atarazanas de Sevilla –hoy en restauración– y que sirvieron de punto de encuentro de los batallones apresados por O'Donnell en las diferentes batidas que realizó con éxito tal y como describe en sus cartas. En estas semblanzas de Riego y en la fase de investi-



La Fuente de la Plata, situada a la entrada de Morón de la Frontera por el camino viejo.



Bolas de plomo encontradas en Morón de la Frontera

¹⁹ SAN MIGUEL, «Memoria Sucinta», p.13

²⁰ O'DONNELL «Cartas» en Morón el 4 de marzo de 1820.



Imagen de Santa Bárbara del maestro Tovar mencionada.

gación, se menciona la presencia de una imagen de Santa Bárbara en la capilla interior de las Reales Atarazanas²¹ –donde muchos de esos soldados rogaron a esta Virgen, su patrona–. Se trata de una imagen realizada por el maestro de la escuela de Murillo: Alonso Miguel de Tovar (1678-1752), del todo desconocida y apenas referenciada en espacios de uso público –y que, fruto de las investigaciones, se localiza en la sala de reuniones del mando de la Agrupación de Apoyo Logístico 21-AALOG 21 de Sevilla. La patrona de los artilleros preside la sala de reuniones, perfectamente custodiada por los militares que, en su día, sin duda, salvaron de la quema del abandono de las Reales Atarazanas sevillanas.

Todos estos espacios y objetos están impregnados de la huella personal de Riego y sus hombres, también de sus perseguidores. Es todo un lujo poder actualmente de disfrutar de ello en la distancia del turismo de masas.

2. LA ORDEN DE SERVICIO DE ESCOLTA A RAFAEL DEL RIEGO

Al inicio de este artículo, se daba espacio a la ejecución de Riego y el triunfo del Absolutismo de Fernando VII. Antes de llegar al cadalso de la Plaza de la Cebada (Madrid) el 7 de noviembre de 1823, el general caído en desgracia tuvo que pasar por el amargo trago de su apresamiento y detención en la localidad de Arquillos (Jaén) y su posterior traslado a la capital del Reino. Se ha especulado mucho sobre las intenciones reales del Rey, y de si este hubiese permitido su linchamiento público en alguna de las localidades por las que fue pasando el preso, y en las que sufrió el escarnio público más vergonzoso para alguien con el cargo que ostentaba el militar liberal.

²¹ FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde, «Las Reales Atarazanas de Sevilla. Sevilla: Arte Hispalense», pp. 90-95.

Fruto de la formulación de esta pregunta y la posterior investigación, aparece en Francia un documento inédito²² y del todo esclarecedor; un documento que da respuesta a alguna de las preguntas que estamos planteando y que derivan de la anterior:

¿Quiso Fernando VII mantener vivo a Riego tras su apresamiento? ¿Fue necesaria la intervención de segundos actores «extranjeros» para que el preso llegase vivo a Madrid? ¿Qué papel jugó Francia en este hecho?

El documento localizado es la orden de servicio de los Coraceros del Rey francés, y menciona la necesidad de realizar la escolta hasta la localidad de Aranjuez –ya próxima a Madrid–. Relaciona los nombres de los responsables de su escolta, los puntos donde debían comenzar y finalizar cada etapa de la custodia, y lo más importante: que dicha escolta francesa ya estaba ordenada sobre el *reo* Riego, desde su detención en Arquillos. Es patente la necesidad de dicha escolta, ya que, de otro modo, la vida del general estaría en peligro. El rey francés (Luis XVIII) –a través de la persona del último Delfín francés: Luis Antonio de Borbón Saboya, Duque de Angulema y conde de Marnes– ordenó que custodiaran a Rafael del Riego para preservar su vida, por respeto al mismo (como cargo militar) y porque, en caso de que asesinasen al general, la honorabilidad del ejército francés quedaría en entredicho. Dicho documento, fechado el 23 de septiembre de 1823 en Aranjuez, y firmado por el coronel en jefe del Estado Mayor de la División de Coraceros: refiere lo siguiente en un primer párrafo:

Le ordeno al Señor Colin, capitán del regimiento de coraceros del Delfín, parta en el día de hoy con cincuenta coraceros para dirigirse a la localidad de Dos Barrios; el 24 de septiembre a Tembleque; el 25 a Madrilejos.

El capitán comandante del escuadrón de coraceros del regimiento Berry, Lui Remettra, tiene bajo su responsabilidad la vigilancia de Riego...²³

En los párrafos siguientes, se ordena que los dos escuadrones se unirán para escoltar a Riego hasta Tembleque, y desde allí será el capitán Colín quien, con su escuadrón, lo llevará hasta Aranjuez. En Ocaña se unirá la infantería para escoltar, junto a la caballería, a Riego para su entrada en Madrid.

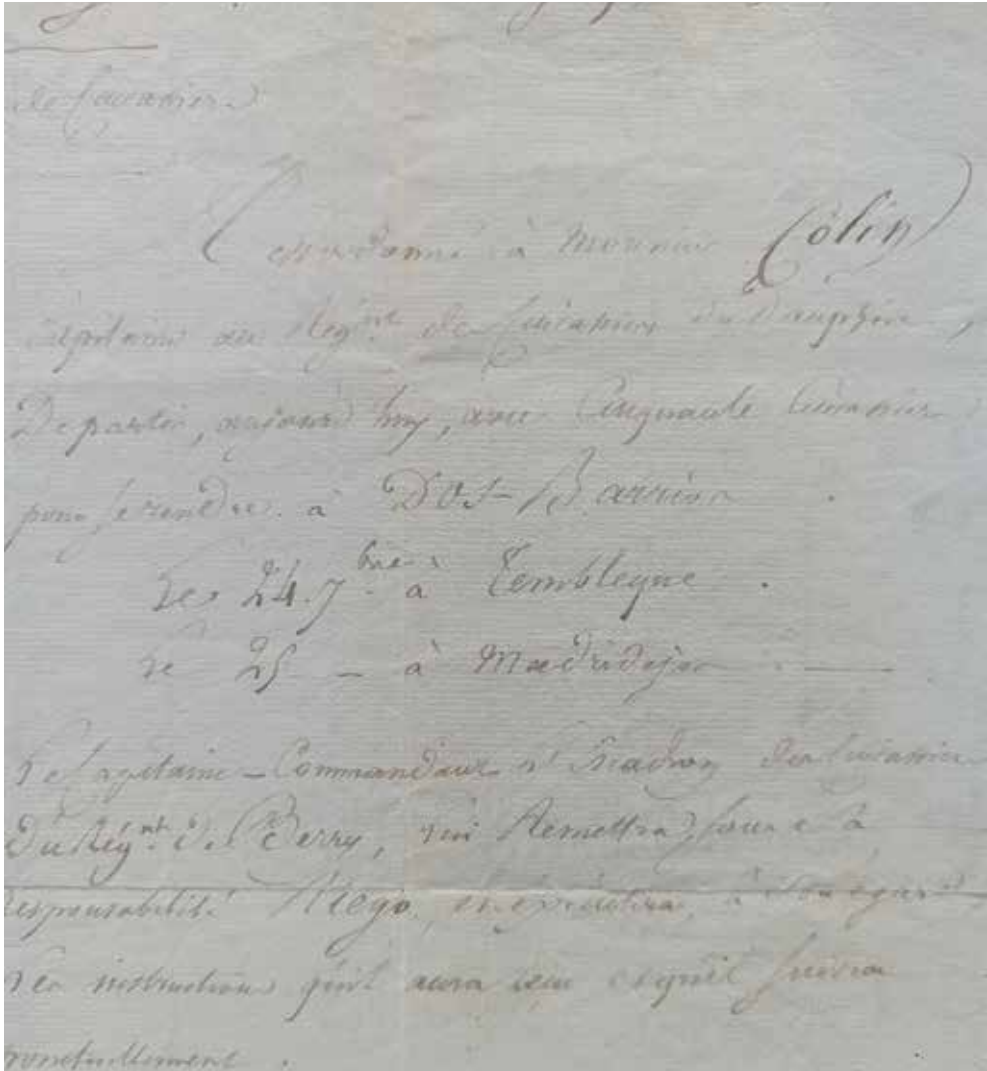
A través del documento histórico, del cual incluyo aquí una página, conocemos la identidad de algunos de los oficiales franceses que hicieron viaje desde Arquillos (Jaén) en su captura, hasta Aranjuez (Madrid) para su entrega, juicio y ejecución²⁴.

²² Orden de escolta y protección a Rafael del Riego. Colección privada de Pedro Villanueva.

²³ Orden de servicio de los Coraceros de Luis XVIII, firmada por el coronel en jefe del Estado Mayor de la División de Coraceros el 23 de septiembre de 1823, en Aranjuez, Colección privada de Pedro Villanueva.

²⁴ Orden de servicio de los Coraceros de Luis XVIII (bis).

Sin duda Riego entabló conversación con ellos. Dominaba el francés, en parte por su educación y en parte por su estancia preso en casernas francesas (Dijón, Macón y Chalons) durante cinco años de prisión, de 1808 a 1813²⁵, y seguro que compartió penas en su deshonra pública.



Orden de servicio de los Coraceros de Luis XVIII

²⁵ Eugenia ASTUR, *Riego*, Oviedo, Imprenta del Real Hospicio de niños, 1933.

Son semblanzas de su apresamiento, del viaje en el que pensó en todo lo acontecido, y lo irreal del resultado incierto que le esperaba; semblanzas de la derrota del Liberalismo y el triunfo del Absolutismo.

3. LOS SONETOS PERDIDOS DE MIGUEL DEL RIEGO

A la caída del Trienio Liberal, todos los que lo apoyaron y participaron en su instauración, tuvieron que huir de España. Como en toda guerra, los perdedores son perseguidos. La obra de Gloria Sanz Testón, *Liberales asturianos exiliados en Inglaterra 1814-1846*²⁶, atestigua –con rigor– como fue la vida y el proceso de adaptación de muchos de ellos.

Miguel del Riego (Tuña 1781-Londres 1846), hermano del general Rafael del Riego, huyó junto a la mujer de este –Teresa del Riego, y fallecida tan solo tres meses después de la ejecución de Rafael– a Inglaterra. Miguel era Deán de la Catedral de Oviedo en 1803, un hombre ilustrado y de mucha cultura. Durante su exilio en Londres, se dedicó a la edición de libros, la traducción y la realización de escritos durante su tiempo de exilio. Escribió obras importantísimas para la literatura española²⁷, entre ellas, algunas poesías y otras obras en memoria de su hermano, de entre las que cabe destacar: *Obras poéticas españolas: unas casi enteramente perdidas, otras que se han hecho muy raras, y todas ellas merecedoras de ser conservadas en el Parnaso Español*²⁸, y *Obras póstumas poéticas de Don Eugenio Antonio del Riego Núñez [...] el Romancero de Riego con un apéndice, y otras varias composiciones poéticas con algunas traducidas al inglés*²⁹.

La mayoría de las obras están recogidas en «Los papeles de Miguel y Rafael del Riego. Inventario», 2021, por la Biblioteca Nacional de España. En la fase de investigación para la novela *Riego debe Morir* se localizaron en Estados Unidos dos sonetos inéditos, y hasta entonces perdidos, muy anteriores a los que constan entre el inventario de la BN; en concreto, una impresión, inédita y analizada a continuación, de cuatro hojas firmada de puño y letra por Miguel del Riego y dedicado a la Señora Wood una editora y escritora que firmaba con pseudónimo y que colaboraba activamente con la causa de los exiliados liberales españoles, influyendo en su marido Henry Wood –miembro del Comité Ciudadano inglés: una orga-

²⁶ Gloria SANZ TESTÓN, *Liberales asturianos exiliados en Inglaterra 1814-1846*, Gijón, Sociedad Cultural Gijonesa.

²⁷ Recogidas en «Riego, Miguel del (1781-1846)», Biblioteca Nacional de España. Datos.

²⁸ Miguel DEL RIEGO, *Obras poéticas españolas: unas casi enteramente perdidas, otras que se han hecho muy raras, y todas ellas merecedoras de ser conservadas en el Parnaso Español*, Londres, 1842.

²⁹ Miguel DEL RIEGO, *Obras póstumas poéticas de Don Eugenio Antonio del Riego Núñez [...] el Romancero de Riego con un apéndice, y otras varias composiciones poéticas con algunas traducidas al inglés*, Londres, 1844.

nización que financiaba su estancia en Inglaterra con pagas a los mismos– y afín a la causa liberal³⁰.

El documento se imprimió para conmemorar los cinco años de la injusta muerte de Rafael del Riego y consta de dos escritos. El primero, de suma importancia, está elaborado enteramente en inglés con el título de “On Riego’s death”³¹ (incluido al final de la novela *Riego debe morir*) y que es un alegato a la causa liberal, y a la figura de Riego como defensor de la libertad y los derechos de los españoles; una arenga a la intervención de Inglaterra en España para restaurar el Gobierno Liberal. Está firmado el 7 de noviembre de 1828 con pseudónimo: “A Spanish refugee, Genevio’s son”

El pseudónimo de *hijo de Genevio*, es del propio Miguel del Riego, y hubo de utilizarlo ocultamente, para no causar el descontento de la diplomacia española y del propio Rey, ya que su intención era volver a España en un futuro próximo, y un texto tan incendiario hubiese cerrado toda posibilidad de regreso. La clave para llegar a esta conclusión es la figura del padre de los dos hermanos Riego: Eugenio Antonio del Riego Núñez (1748-1816), hombre extremadamente culto, premiado por la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País en 1784. Eugenio, realizó publicaciones en el periódico madrileño *El Aplicado* donde firmaba, con el pseudónimo: *Genevio Goire*, una serie de fábulas de crítica social y política de la época. Su hijo Miguel del Riego –en homenaje a su padre– firmó por tal motivo uno de sus poemas como «Hijo de Genevio». En el Apéndice 2 incluyo varias estrofas traducidas del soneto en cuestión.

El segundo soneto lleva por título a «Morón durmiendo» y, a diferencia del anterior, está en inglés y español, y lo firma como Miguel del Riego, sin utilizar pseudónimo. Es el canto de un hermano herido de muerte, por el comportamiento desacertado de un Rafael del Riego que no escuchó sus consejos y prefirió la muerte a la huida. La referencia a Morón de la Frontera es una semblanza de sus recuerdos de adolescencia o madurez, donde ambos compartieron días de felicidad en casas de familiares y amigos cercanos. Menciona Klever a uno de ellos: un antiguo compañero de la Guardia de Corps, el marqués de Ariño y San Martín, don Manuel Pomar y con relaciones familiares con casas asturianas³². Reproducimos en el Apéndice 3 la traducción del soneto (igualmente incluido en la obra *Riego debe Morir*).

Es este soneto una muestra infinita del dolor de un hermano, y nos muestra sentimientos cercanos de quién quizá más conoció a Rafael del Riego, con sus virtudes y sus defectos, y así nos lo intenta transmitir.

³⁰ John William COUSIN, (1910), «Wood, Mrs. Elen (1814-1887)», *A Short Biographical Dictionary of English Literature*, Londres, J.M, Dent & Sons, p 413.

³¹ A Spanish refugee, Genevio’s son, “On Riego’s death”, 7 de noviembre de 1828, en Pedro VILLANUEVA, *Riego debe morir*, Madrid, Ediciones Kokapeli, 2023, pp. 167-169.

³² KLEVER, «Lecciones históricas moronesas», p. 169.

Son muchas las semblanzas sobre el general asturiano que aún quedan por descubrir; quizás estas –las que más nos pueden aproximar a su persona– animen nuevas investigaciones y otras aportaciones, que sin duda harán del estudio del Trienio Liberal algo imprescindible en la enseñanza de los más jóvenes.

Recibido el 11 de setiembre de 2024. Versión revisada aceptada el 15 de setiembre de 2024.

Pedro Villanueva es Politólogo e Investigador, Profesor Colaborador de la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca. Patrono de la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias, y colaborador en medios de comunicación como *Cuarto Milenio*. Es tertuliano en la cadena de televisión CyL y 8 Bierzo y ha participado en documentales sobre historia, en TVE2 *La Aventura del Saber*, OndaCero Asturias, SER Valladolid, Es.Radio y RTPA Principado de Asturias Radio. Es también articulista en *El Confidencial*, *El Español*, *El Journal de Oporto* (Portugal), *NRC* (Holanda), *El Mundo*, *ABC*, *La Nueva Crónica de León*, *Diario de León*, y *La Nueva España* en Asturias; ensayista: *Historia del Hospicio Real de Asturias (Hoy Hotel de la Reconquista)* (Kokapeli Ediciones, 2019) y novelista: *El festival de la Cosecha* (Ediciones Comodín, 2021) o *Riego debe morir* (Ediciones Comodín, 2024). En su faceta de historiador, acerca la historia a los más pequeños en obras como *La huella de Roma* (Kokapeli Ediciones, 2020) y *El Principio: Raíces Celtas* (Ediciones Comodín, 2022), entre otros.

Correo electrónico: villanuevapj@hotmail.com

APÉNDICE 1

Extracto del libro *Riego debe morir* de Pedro Villanueva³³

- «Todos me muestran su lealtad, pero todos quieren matarme, el Rey así lo quiere. Si hoy, el día de mi muerte, hubiese de elegir, elegiría una patria sin Rey, sin Fernando:
 “¡Traidor! Una y mil veces”; y yo... “¡Idiota!” otras tantas.
 Ayer noche, mi fiel criado Ramón, estuvo acompañándome en la iglesia en mis últimas horas de oración y despedida; tantas veces recé el Rosario y ahora ni persignarme puedo; mis manos tiemblan y el dolor de mi cuerpo y alma se clavan como alfileres en mi garganta.
 Mi fiel amigo, al que entrego mi pañuelo negro de mi cuello al suyo, baja la mirada mientras me cuenta que mis paisanos de Tuña han saqueado mi casa al grito de “¡Muera el traidor!”

³³ VILLANUEVA, *Riego debe morir*, pp. 11-15.

Los que antes me agasajaron con sus fiestas, hoy me escupen a la cara.

Pido a Ramón que lleve mi pañuelo, con el olor de mi miedo, a mi esposa María Teresa segura en Inglaterra.

Manolos y Manolas de este país decrepito de honor, ven como me llevan humillado al cadalso. Judas henchidos de orgullo patrio por el miedo a un Rey felón que los volverá a traicionar».

Esta plazuela había recibido de la Plaza Mayor, por donación graciosa, el privilegio de despachar a los reos condenados a muerte, por cuya razón era más lúgubre y repugnante. Aquella boca monstruosa y fétida se había tragado ya muchas víctimas, y ¡cuántas le quedaban aún por devorar desde aquella célebre fecha de noviembre de 1823, que ennobleció la plaza-cadalso, dándole nombre más decoroso que el que siempre ha llevado! En la mañana del siete, la planicie estaba llena de curiosos que por las calles afluentes entraban para ver los dos palos largos plantados en medio, y asistir con curiosidad afanosa a la tarea de seis hombres que se ocupaban en unir los topes de dichos árboles con un tercer madero horizontal. Los corrillos eran muchos y la gente iba y venía paseando como en los preliminares de una fiesta. Veíanse hombres uniformados, otros con armas y sin uniforme, mucha gente del populacho que por aquellos barrios abajo tienen sus albergues, y no pocas personas de la clase acomodada.

- «Me humillan en la horca, ni me dan el honor de soldado de morir a garrote o fusilado; prefieren verme colgado para que cunda el ejemplo; arrastrado por una mula en un serón de paja, de esa paja que da nombre a esta plaza madrileña que tanto valor me dio contra mis enemigos.

El enemigo está en casa, entre la libertad, entre la Constitución, entre los valientes... los cobardes visten de cuello blanco y los traidores ondean la bandera que mejor sienta al pueblo.

Hoy me veo vencido, como el día que llamaron a mi puerta y me creí prisionero; ayer me anunciaron la victoria y hoy anuncian mi muerte.

Veo el entarimado del cadalso acercarse, y busco entre la gente esos ojos que me den paz, pero solo encuentro ansiedad y rabia de mis paisanos, de quienes lucharon a mi lado y hoy reniegan de mí.

Me han dicho los hermanos dominicos, con quienes me eduqué, que han sido piadosos conmigo y que no descuartizarán mi cuerpo cuando me descuelguen. Así lo dicta finalmente la sentencia del Tribunal.

Lo más cruel y repugnante que existe después de la pena de muerte es el ceremonial que la precede y la lúgubre antesala del cadalso con sus cuarenta y ocho mortales horas de capilla. Casi es más horrendo que la horca misma aquella larga espera y agonía entre la vida y la muerte, durante la cual la víctima es expuesta a la compasión pública como son expuestos a la pública curiosidad los animales raros.

Quiero ver la cruz redentora y besarla, antes de que cubran mi cabeza con el saco de esparto.

Huelo su humedad e intuyo la sombra de la soga que estrangulará mi garganta. Solo quiero estar con mi madre, la llamo en mis pensamientos porque sé que sólo ella sabrá consolarme; me espera, junto a los míos, allá donde vaya, con la pena de aún no ser libres».

Rafael del Riego, sube a duras penas por las escaleras del cadalso. Desde allí se ve el mísero género humano, perdido en la bruma de sus rencores y su ignorancia. «Un paso más y penetraré en la eternidad, donde está vacío mi puesto en el luminoso estrado de los héroes y los mártires».

El verdugo se prepara para su vuelo; se coloca sobre los hombros de Rafael del Riego, atenazando sus brazos en el cuello del general; se lanza al vacío sin vacilación. El sonido del crujir de las vértebras acompaña al estallido de gritos en la Plaza de la Cebada de Madrid el 7 de noviembre de 1823.

– «¡El Traidor a muerto!».

Un soldado a caballo se acerca presuroso a la comitiva real rumbo al escorial.

«Majestad. El traidor ha sido ejecutado según lo previsto y sin altercado alguno».

Fernando VII, frota sus manos y en su mirada resplandece la excitación de la victoria.

No logra contenerse y devuelve el mensaje al soldado:

«¡Qué griten ahora esos liberales, VIVA RIEGO!».

El pañuelo del general viajó a tierras inglesas; y el mismo fue entregado a su viuda María Teresa del Riego y Bustillos, quien le acompañará en el cielo tan sólo tres meses después vencida por la enfermedad. Está enterrada en la capilla de Moorsfield en Londres.

Un mechón de su pelo, junto a un trozo del pañuelo del héroe, por avatares del destino, reposan juntos en un sobre blanco en los archivos de la Biblioteca Nacional en Madrid, donados por su amiga del alma María Sandalia de Acebal³⁴.

El destino quiso que de algún modo descansasen finalmente juntos, rodeados de una historia injusta.

Rafael del Riego, valiente asturiano, defensor de la libertad, busca hoy, después de 200 años proclamar que venció. Miguel de Unamuno y Jugo, así lo describió. Sirvan sus palabras a modo de homenaje.

«Un hombre, que lo fue de carne y hueso, y sangre, y alma que se ha convertido en un himno».

APÉNDICE 2

Traducción en cuatro cuartetos del soneto original de Miguel del Riego firmado con el seudónimo de «Hijo de Genevivo», en homenaje a su padre:

³⁴ Pertenencias personales, depositadas en el patrimonio perteneciente a la BN.

No podéis forjar las cadenas de la mente;
¡Británicos! Sólo a vosotros podemos invocar.
Y jurar sobre el polvo de Riego estar unidos,
Hasta que hayamos sacudido el yugo del opresor.

¡Ay de mi país! Podría llorar por ti,
En polvo y cenizas gemiría y lamentaría;
Pero quisiera más: despertar tu fuerza.
Y te ordeno que ardas con el ardor del patriota.

Te señalaría la tumba donde está sepulto
Quien por tu bienestar pensó que incluso la vida era pequeña;
Y mientras miras esa sombra, la más amada,
Piensa en su sacrificio, amor, patria, todo.

¡Este día murió Riego! ¡La víctima cayó!
Su sangre, los siglos no lavarán la mancha.
Pero si su grito rompiera el hechizo del tirano,
Nuestro héroe mártir no ha muerto en vano³⁵.

APÉNDICE 3

«A Morón durmiendo» de Miguel del Riego

¡Restos de una familia desgraciada
si apostrofarte así, mi Morón, puedo;
en que dulce reposo yaces quedo,
sin que te turbe ni despierte nadie!

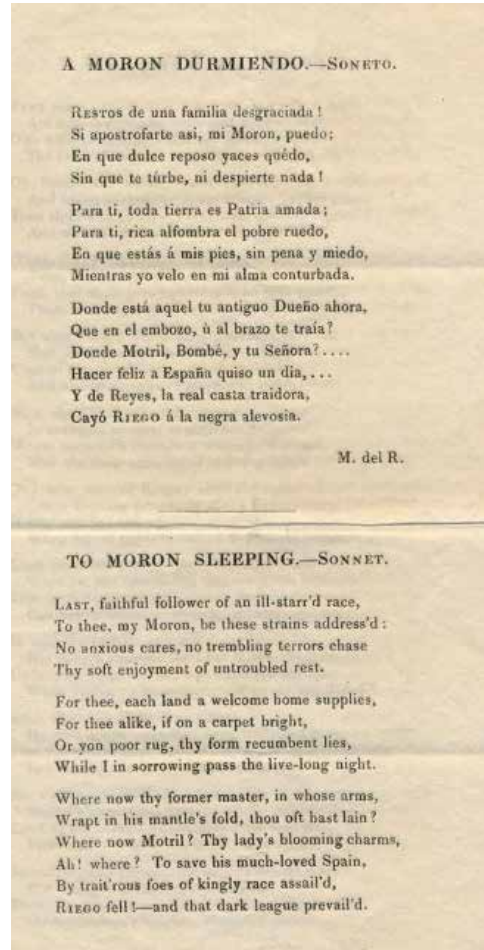
Para ti, toda tierra, es patria amada;
Para ti, rica alfombra, el pobre ruedo.
En que estás a mis pies sin pena ni miedo;
mientras yo velo en mi alma conturbada.

³⁵ Traducción del autor de este artículo. Colección privada de Pedro Villanueva.

¿Dónde está tu antiguo Dueño ahora,
que en el embozo, u al brazo te traía?
¿Dónde Motril, Bombé, y tu Señora? ...
Hacer feliz a España quiso un día ...
Y de Reyes, la real casta traidora,
Cayó Riego a la negra alevosía³⁶.

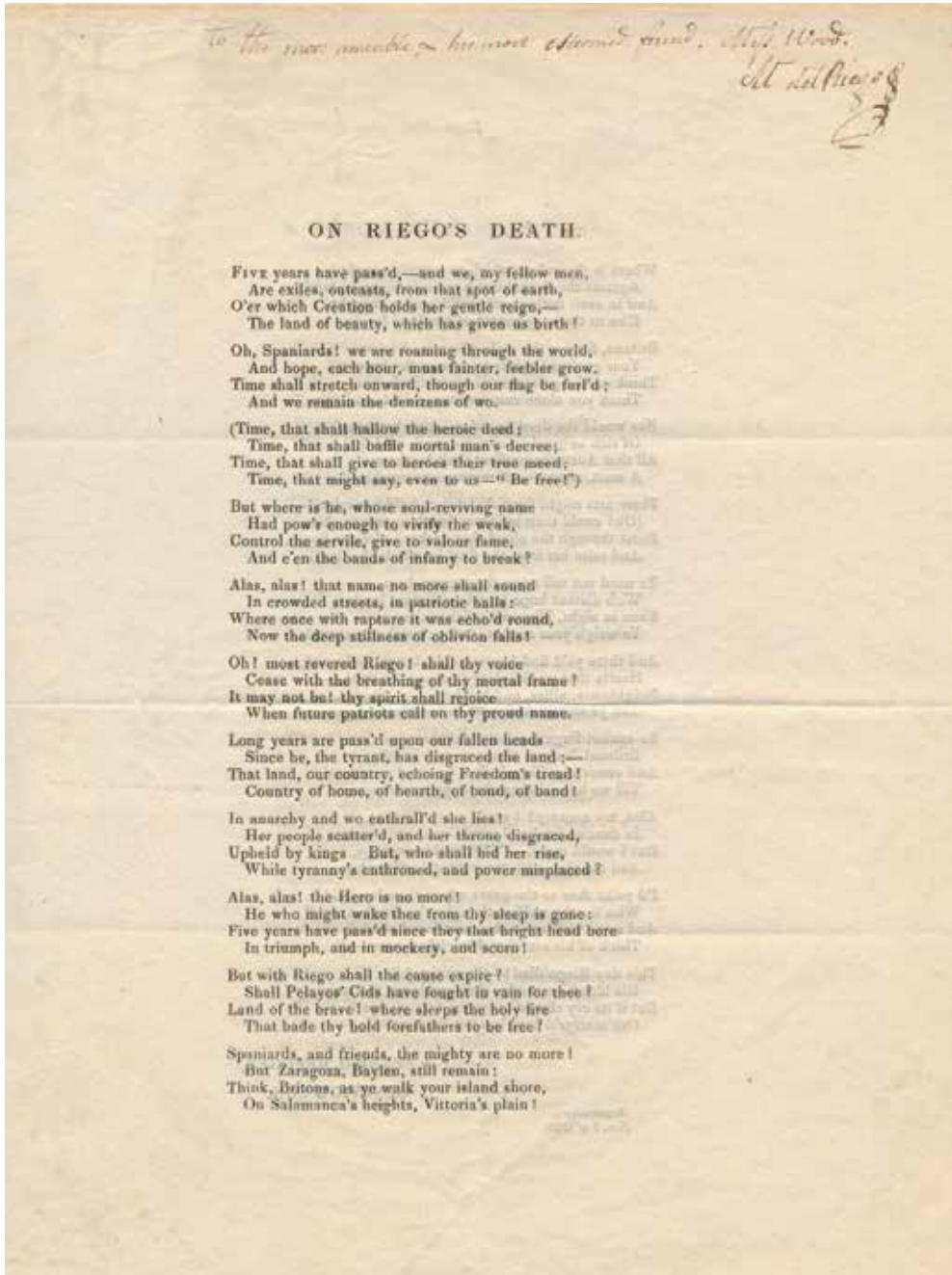
APÉNDICE 4

**Documentos originales escritos
por D. Miguel del Riego,
de la colección de Pedro Villanueva**



Los sonetos de Miguel del Riego en versión original.

³⁶ Traducción del autor de este artículo. Colección privada de Pedro Villanueva.



Primera página del poema sobre la muerte de Riego, firmado por A Spanish Refugee, Genevieve's Son.